

grandes pretensiones pero tratando que esa administración regional responda a esos dos parámetros: porque está más cerca de los ciudadanos conocer mejor los problemas y precisamente, porque tiene una dimensión reducida trata de solucionarlos de una manera más eficaz. Yo creo que eso se está consiguiendo y creo que la administración autónoma está resolviendo multitud de problemas que tiene nuestra gente. Tenemos 1.000 municipios, somos la Región probablemente más despoblada de Europa y esto exige, evidentemente, que haya un gobierno regional, como el que hay, que se ocupe específicamente de los problemas existentes.»

En Castilla-La Mancha han gobernado dos partidos desde el inicio del proceso autonómico y hemos tenido 4 presidentes, con las dificultades que en la continuidad de la gestión política pueden representar.

«Yo he participado en la actividad de la Región desde el comienzo, como senador primero y como diputado después. He conocido a Fernández Galiano, a Payo, por supuesto a Fuentes y Bono. No le oculto el problema que hubo en la designación del candidato. A mí, me parece que el presidente Bono lo está haciendo muy bien. Creo que se han planteado y se están resolviendo problemas en nuestra comunidad y la gente está tomando conciencia que el gobierno regional sirve para solucionar los problemas, que es lo que me parece importante. Sobre todo cuando se ven desde aquí las dificultades enormes de la construcción del proceso. Porque no es fácil, cuando uno lo explica —yo he tenido la oportunidad de dialogar con colegas de otros países, como el secretario de Estado del Canciller austriaco— y cuando les explicas que hay 300.000 funcionarios que antes estaban en esta administración y ahora están en otra, les parece un proceso de enorme magnitud. Y se ha hecho sin graves desajustes. Aquí el proceso autonómico ha sido preocupación muy seria del gobierno.»

Francisco Ramos forma parte de esa pléyade de políticos venidos a Madrid (que «están en Madrid como diría Carandell, en Madrid no tiene sentido el ser o no ser hamletiano sino el estar o no estar). Desde el propio consejo de ministros proveniente en su mayoría de otras autonomías. La cantera de políticos castellano-manchegos con responsabilidad en el gobierno y en el Parlamento es notable: Marín, Torres Boursault, Zapatero, Ramos..., quizás en detrimento de su Región. Ramos ríe satisfecho no se sabe bien si porque reconocemos su importancia

o por verse incluido en el selecto grupo de políticos citados en el que, no cabe duda, está incluido por propio derecho.

«Que quiere usted que le diga yo... Le puedo hablar de la provincia de Toledo y del Partido Socialista que es lo que conozco. Yo creo que han quedado allí muchos compañeros valiosos, los actuales parlamentarios. Hay un ensanchamiento de la base de esos políticos. Hay compañeros que están ya muy experimentados en tareas de la diputación, de la comunidad autónoma. Uno sabe hacer algunas cosas y a lo mejor por eso le han traído aquí. Yo creo que no faltan políticos en Castilla-La Mancha. Si se compara con el resto, ciudades como Bilbao o Barcelona producen más políticos, pero es una pura relación entre los 4 millones de habitantes y los 60.000 de Toledo capital.»



Es inevitable recordar cómo no hace muchas décadas algún pequeño pueblo toledano (suponemos que se repetiría por toda la geografía del país) disfrutaban de una serie de ventajas como pavimentado o agua corriente mientras los pueblos próximos tenían una fuente comunal y un barrizal en las calles. La diferencia entre un Noez y un Pulgar (por poner un ejemplo) estribaba en que uno había sido cuna del nacimiento de un ministro.

«En mi responsabilidad, que es muy específica y muy horizontal dentro de la administración, se puede hacer lo mismo por todas las autonomías. No es como otros ministerios más sectoriales que hacen inversiones o que hacen regadíos, que

igual pueden tener esa capacidad de decisión: «esto me lo llevo para mi tierra o no». Yo esa capacidad no la tengo. La función pública es homogénea en todo el Estado. ¡Qué duda cabe que me preocupo por mi región y ver por parte de otros ministerios qué inversiones se hacen y en la medida de mis posibilidades trato de que todo se haga de la mejor manera. Por la comisión de subsecretarios, en la que participo cada semana, pasan todos los temas que afectan a Castilla-La Mancha y estoy peculiarmente interesado en esos temas. No es mi puesto especialmente indicado para tener una actuación especial y por otra parte creo que siempre han de hacerse por unos criterios racionales.»

ENTRE LA PANA Y LA ALPACA

Casi que me hecho amigo de la secretaria del Secretario de Estado. Más de dos meses de espera desde los primeros contactos con el jefe de gabinete, que después de media docena de llamadas me remite a la secretaria, de nombre Lola. Una primera cita que tiene que ser pospuesta, porque un servidor también tiene sus pequeñas ocupaciones y no puedo deshacer mis compromisos en el breve tiempo en que me citan. Comprende uno fácilmente que un cargo de la envergadura del que ocupa el entrevistado tiene dificultades para encontrar ese largo hueco que le pedimos. Finalmente el recado de Lola en el contestador (después de un amable forcejeo por mi parte) me da la cita para dos días después. Por la mañana —el día de la entrevista— los restos mortales de la reina Victoria Eugenia de Battenberg, abuela del rey Juan Carlos, han sido depositados en el panteón de los reyes del Monasterio del Escorial. Ese mismo día la comisión de subsecretarios ha examinado un tema competencia de la secretaria que dirige Francisco Ramos (se había establecido el adelanto de la jubilación de los profesores universitarios y se vio ese día un decreto que regulaba el asunto). En compañía del fotógrafo, nos presentamos en la entrada del complejo de la Moncloa, casi con media hora de antelación. No debía haber supuesto que habría pase para Palazón —el fotógrafo—, pero afortunadamente los funcionarios de Francisco Ramos son eficaces y en pocos segundos tenemos pegada en la solapa de chaqueta el identificativo, que nos permite adentrarnos en el recinto. Un discreto registro de una policía nacional: un educado sargento abre mi bolsa y pelea con la funda de la cá-